



LAS MUCHACHAS MENSAJERAS DEL MOVIMIENTO CLANDESTINO

19 de mayo de 1942

La historia de las heroicas muchachas, Chajka [Grossman], Frumke [Plotnicka] y otras merecería la pluma de un gran escritor. Son unas muchachas aventureras y valientes que viajan de aquí para allá a través de Polonia, de pueblos a ciudades, con documentación aria que las identifica como polacas o ucranias. Una de ellas incluso lleva una cruz que nunca se quita y que echa de menos cuando se encuentra en el ghetto. Día tras día enfrentan los mayores peligros, contando tan sólo con su apariencia aria y con el pañuelo que se atan alrededor de la cabeza. Aceptan las misiones más peligrosas y las llevan a cabo sin protestar, sin un solo momento de vacilación. Si alguien debe viajar a Vilna, Bialystok, Lvov, Kowel, Lublin, Czestochowa o Radom para introducir clandestinamente cosas tan prohibidas como son las publicaciones ilegales, materiales o dinero, lo hacen todo como si fuera lo más natural. Si hay que socorrer a compañeros de Vilna, Lublin u otras ciudades, toman la responsabilidad sobre ellas. Nada las disuade, nada las detiene. Si se debe entablar relaciones con el alemán responsable del tren para poder viajar allende las fronteras del Gobierno-General -cosa tan sólo permitida a gente con permiso especial- lo hacen tan simplemente como si esto fuera su oficio. Viajan de ciudad a ciudad, llegando a lugares como Volhynia y Lituania, donde ningún representante de institución judía pudo llegar. Fueron las primeras en traer las noticias de la tragedia de Vilna. Fueron las primeras en entregar mensajes de saludos y ánimo a los sobrevivientes de Vilna. ¿Cuántas veces vieron la muerte de frente? ¿Cuántas veces fueron arrestadas y registradas? Pero se mantuvo su suerte. "Los que van de misión pública no tropiezan con ningún mal". ¡Con qué modestia y sencillez entregan los informes sobre lo cumplido durante sus viajes en trenes donde hombres y mujeres cristianos son

arrestados y llevados a trabajar a Alemania! La mujer judía ha escrito una página brillante en la historia de la presente guerra mundial. Las Chajkes y las Frumkes ocuparán el primer lugar en esta historia. Estas muchachas no saben lo que es descansar. Apenas regresan de Czestochowa donde llevaron materiales prohibidos, y a las pocas horas deben emprender de nuevo otro viaje. Lo hacen sin vacilar un solo momento y sin descansar ni un solo minuto.

Ringelblum, I págs. 359 - 360.